



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

CENA ORACIÓN NACIONAL

Hotel Holiday Inn, Managua, Martes 11 de Noviembre de 2003

1. Agradezco la gentil invitación que me han dispensado para compartir con ustedes un momento de oración por la paz en el mundo, especialmente cuando nos enfrentamos a muchos desafíos que requieren del concurso de todos los que creemos en Cristo como salvador de nuestras almas.
2. Queridas amigas y amigos: En su camino a la santidad, el cristiano encontrará a veces un clima de hostilidad, que el Señor no dudó en llamar con una palabra dura: persecución (J. ORLANDIS, Bienaventuranzas)
3. Ésta puede presentarse de diferentes formas, en todas las épocas y lugares, y es resello de autenticidad en el seguimiento de Cristo, de que las personas y las obras van por buena senda.
4. Las contrariedades que surjan en nuestro camino, no deben quitarnos la paz ni deben sorprendernos.
5. Pueden presentarse como persecución abierta –la calumnia o difamación-, o solapadamente, en forma de ironía que trata de ridiculizar los valores cristianos, o la presión ambiental que pretende amedrentar a quienes se atreven a mantener una visión cristiana de la vida y les desprestigia ante la opinión pública.
6. Entonces debemos agradecer al Señor esa confianza que ha tenido con nosotros al considerarnos capaces de padecer algo por Él, aunque sea apenas un pequeño padecimiento, pero por Él.
7. Cuesta entender la calumnia o la persecución –abierta o solapada– en una época que se habla tanto de tolerancia, de comprensión, de convivencia y de paz.
8. Pero son más difíciles de entender las contradicciones cuando llegan de hombres “buenos”; cuando el cristiano persigue al cristiano, el hermano al hermano. Cuando digo que persigue me refiero de cualquier forma que no demuestra amor sino odio o venganza.
9. El Señor previno a los suyos para esos momentos en los que quienes difaman, calumnian o entorpecen la labor apostólica no son paganos, ni enemigos, sino hermanos en la fe, que piensan que con ello hacen un servicio a Dios (Juan 16, 2).
10. La contradicción de los buenos es especialmente dolorosa, y a quien Dios permite padecerla, ha de perdonar, desagraviar y a actuar con rectitud de intención, con la mirada puesta en Cristo.
11. De las contradicciones hemos de sacar muchos frutos. No sólo no deben hacernos perder la paz, ni ser causa de desaliento o de pesimismo, sino que han de servirnos para enriquecer el alma, para ganar en madurez interior, en fortaleza, en caridad, en espíritu de reparación y de desagravio, en comprensión; podemos esforzarnos en nuestros deberes cotidianos; hacer un apostolado más eficaz.
12. El Señor se valdrá de esas horas de dolor para hacer el bien a otras personas. Amigas y amigos: En la Nicaragua que se conduce con la ayuda de todos hacia la construcción de una Nueva Era, necesitamos más que nunca las bendiciones de Dios para que ilumine nuestras almas.
13. Quiero hablar un poco acerca de mí y en lo que creo. Quiero decir algunos pocos de los principios en los que creo y trato de basar mis acciones para la creación de lo que llamo la Nueva Nicaragua.

14. Yo creo en ideas específicas. Tengo firmes convicciones por las que algunos me tildan de terco. Mis creencias fueron implantadas en mí por los genes de mis antepasados, por las enseñanzas de mis padres, tíos, tías, educadores y especialmente por los transferidos y adquiridos a lo largo de mi vida en unión matrimonial con mi esposa Lila T y formación de mi propia familia.

15. Aquí van algunas pocas de esas creencias.

16. Creo en Dios, dador de vida y fuente de inspiración para orientar el propósito de nuestra existencia.

17. Creo que el Derecho a la Vida es el Derecho Fundamental de la persona; que a nadie se le puede quitar ni en el vientre de su madre ni en ningún momento después de haber nacido; que todos los demás derechos son consecuencia – son como corolarios– del derecho a la vida.

18. Creo que sólo el individuo conoce sus propias necesidades, deseos y aspiraciones; que sólo él puede ser el artífice de la solución de sus propios problemas.

19. Creo que los valores morales y fuertes vínculos familiares forman la esencia social de la paz, la prosperidad, el bienestar y la felicidad de los individuos, de las familias y de la nación.

20. Creo que existen diferencias naturales evidentes entre el hombre y la mujer y que ambos no son adversarios ni competidores; creo que sus relaciones deben ser conforme sólo a sus propias naturalezas.

21. Creo que el bienestar social en la Nación se debe medir no por cuánta gente está bajo el amparo de programas sociales en el presupuesto nacional, sino por cuánta gente deja de estarlo y llega a valerse por sí misma.

22. Creo que Nicaragua fue fundada bajo principios cristianos que guían la corriente moral de la inmensa mayoría de los nicaragüenses. Creo que hoy existen movimientos con adecuados recursos del exterior para infiltrar y destruir nuestras creencias y tradiciones morales y cristianas.

23. Yo creo que todos nuestros actos tienen consecuencias. Creo en la responsabilidad del individuo de asumir las consecuencias de sus actos.

24. Creo que cada derecho tiene también un correspondiente deber.

25. Sostengo que el hombre es dueño de su propia vida y que este derecho a su propia vida es el **derecho fundamental del hombre**. Es lógico pues, que el hombre tiene derecho a que no lo maten, ni en el vientre de su madre ni en ningún momento después de haber nacido.

26. Amigos y amigas. Hermanos: Que Dios inspire nuestras acciones para que cada día seamos artífices del renacer de una Nueva Nicaragua.

27. Que Dios les Bendiga y Que Dios Bendiga a los pueblos del mundo y Que Dios Bendiga siempre a Nicaragua.

921 palabras